

C

Columna



Martha Palma Pizarro
 Directora regional SENDA

Parentalidad social: Prevenir es tarea de todos y todas

El 17 de diciembre de 1987, la Asamblea General de las Naciones Unidas estableció el 26 de junio como el Día Internacional de la Lucha contra el Uso Indebido y el Tráfico Ilícito de Drogas, con el fin de reforzar la actuación y la cooperación para alcanzar el objetivo de una sociedad internacional libre del consumo de drogas.

La prevención es una tarea que nos involucra a todos y todas, es una responsabilidad colectiva que requiere compromiso, participación e involucramiento. Sólo así construiremos comunidades más seguras y protectoras

niñas, adolescentes y jóvenes (NNAJ).

En este marco, el Servicio Nacional para la Prevención y Rehabilitación del consumo de Drogas y Alcohol (SENDA) impulsa una agenda de actividades durante todo el mes, con el lema "Más comunidad, más prevención", para relevar el rol de

En Chile, este día se ha resignificado como el "Día de la Prevención" para promover la conciencia pública sobre los efectos del consumo de sustancias y el fortalecimiento de acciones que permitan prevenir su uso, especialmente en niños,

las comunidades, municipios e instituciones en la construcción de entornos protectores y en la prevención del consumo de alcohol y otras drogas.

Una de las ideas centrales de esta campaña es visibilizar la importancia de la parentalidad social, entendida como la responsabilidad compartida que tienen los adultos de una comunidad en el cuidado y desarrollo de NNAJ.

Esta mirada plantea que la tarea de criar, proteger y educar no recae únicamente en la familia, sino que también se expresa en la vida cotidiana: cuando un vecino alerta ante una situación riesgosa, cuando una junta de vecinos organiza espacios seguros de participación o cuando una profesora escucha y contiene a sus estudiantes.

Fortalecer esta red de adultos atentos, protectores y comprometidos es clave para prevenir el consumo de alcohol y otras drogas en esta población. La evidencia muestra que el vínculo positivo con adultos significativos, el sentido de pertenencia a una comunidad y la participación social son factores protectores que pueden marcar una diferencia en la trayectoria de vida de niños, niñas y adolescentes.

La prevención es una tarea que nos involucra a todos y todas, es una responsabilidad colectiva que requiere compromiso, participación e involucramiento. Sólo así construiremos comunidades más seguras y protectoras.